

---

# Reseña de Publicaciones Especializadas

---

## EPISTEMOLOGÍA DEL TURISMO

### Estudios críticos

Juana A. Norrild  
CIET - Argentina

*Marcelino Castillo Nechar y Alexandre Panosso Neto. Escuela de Artes, Ciencias y Humanidades – Universidad de San Pablo, Brasil y Editorial Trillas (Av. Río Churubusco 385, Col. Pedro María Anaya, CP 03340, México, DF) 2010, 216 pp. (figuras) ISBN 978-607-17-0384-2*

Esta publicación está dividida en once capítulos escritos por diferentes autores y se aboca a realizar una aproximación filosófica al turismo. En el primero de ellos, los compiladores se explayan sobre las implicaciones epistemológicas en la construcción del conocimiento del turismo partiendo de lo que constituye el conocimiento del turismo. La reflexión se sostiene sobre tres implicaciones. La primera de ellas conduce a interrogar *sobre*, es decir por encima de; la segunda interroga *desde* las posibilidades y estructuras del saber; y la tercera tiene que ver con al separabilidad limítrofe de las corrientes en la construcción de un saber determinado.

*Aunque el conocimiento es una relación entre sujeto y objeto, el conocimiento es en sí mismo resultado de un fenómeno mucho más complejo que implica al menos cuatro elementos: el sujeto que conoce, el objeto conocido, la operación misma del conocer y el resultado obtenido (Castillo-Lozano, 2006:21), de tal manera que si se limitara a uno de ellos, aquél no existiría en cuanto tal (p. 17).*

En este segmento también se realiza un sintético y claro resumen de las principales corrientes epistemológicas y su incidencia en el estudio del turismo señalándose que a nivel mundial la investigación turística ha despuntado con diversas líneas que no sólo han considerado la cuestión económica y mercadológica del turismo, sino también la conceptual. Al geógrafo yugoslavo Zivadin Jovicic le parecía posible y deseable que en el estudio del turismo participaran todas las ciencias disponibles pero creía que era urgente crear una nueva ciencia a la que llamó *turismología*.

*Por si fuera poco Ángel Alcalde, un economista español, en 1967 propuso la denominación de *teorimetría*, de la que derivaría *teorología*, del griego *teoros*, viaje; y con esa denominación quería*

referirse a la medición o a la ciencia de los viajes, lo que sería más adecuado para la nueva ciencia del turismo (Muñoz de Escalona, 2004:26), no obstante esa es una discusión que conlleva a caer en la frecuente confusión entre viaje y turismo, la cual ya tiene muchas hojas escritas (p. 27).

Luego se debate sobre las diversas maneras en que se ha llamado al estudio del turismo; y cierran el capítulo con una reflexión muy crítica que invita al debate y la toma de conciencia:

*La forma instrumental de realizar investigación turística no sólo está deformando y volviendo inconsistente el conocimiento producido, sino también está limitando las posibilidades de transitar hacia otros espacios de desarrollo, crecimiento, sustentabilidad y convivencia social en un mundo cada vez más caótico y deteriorado en todos los sentidos (p. 35).*

Napoleón Conde Gaxiola hace referencia en el segundo capítulo a la epistemologización del discurso turístico. El mismo autor señala que pretende ser un ensayo propositivo frente a los esquemas objetivistas y subjetivistas de los modelos teóricos y metodológicos del análisis turístico tradicional y, por otro lado, reproduce a pedir de boca la aplicación crítica de la epistemología a la especificidad del objeto de estudio de la *turistividad*, desde la hermenéutica, la analogía y la dialéctica.

*Hoy día existe una crisis epistemológica del turismo, observable en la pobreza conceptual de sus marcos teóricos y tejidos metodológicos; en esa vía, una de las tareas de la comunidad turisticológica –el conjunto de entes dedicados a la investigación de la temporalidad sobrante-, deberá ser el estudio de las estrategias disponibles orientadas a su superación. Dado que la epistemología emerge del seno de la filosofía misma y no de otra disciplina, se trata en consecuencia de una tarea de carácter hermenéutico (p. 41).*

El autor afirma que las bases epistemológicas de la investigación del turismo se configuran de la siguiente manera:

1. Todo saber implica una fundamentación filosófica, ya que supone la existencia de una epistemología, es decir, una teoría del conocimiento que sustente su marco conceptual y categorial, sus ejes temáticos y sus tesis básicas. A su vez, necesita de una ética que le permita distinguir el bien del mal, lo pertinente de lo impertinente, lo válido y lo inválido. También necesita de una ontología o teoría del ser humano que le permita distinguir al ser del ente, la esencia y la referencia, y la forma y el contenido. [...] necesita una ética y una antropología; e implica una axiología y una deontología (p. 50-51).
2. A nuestro juicio, la hermenéutica analógica y dialéctica [...] está en condiciones objetivas y subjetivas para auxiliar en la fundamentación filosófica de la investigación del turismo. Junto

con la retórica y la semiótica pueden ayudar a proporcionar el marco categorial y el dispositivo metodológico orientado en ese sentido (Beuchot, 2002) (p. 51).

En el tercer capítulo Carmen Urdaneta Ramírez reflexiona sobre epistemología del turismo. En principio se refiere al papel que desempeña la sociedad en la conceptualización del turismo y luego al papel que puede desempeñar el turismo como actividad económica.

*En esta sociedad actual los investigadores deben estudiar a fondo las diversas manifestaciones que han surgido en la misma, y en este sentido el turismo se ha constituido, desde mediados del siglo pasado, no sólo en una actividad humana, sino en un conocimiento que se imparte en numerosas universidades, por lo que ha pasado a ser objeto de estudio; no obstante, son pocos los pensadores que se han ocupado del mismo en tal sentido, pues se ha privilegiado el estudio de sus consecuencias económicas o socioculturales, pero no el conocimiento del turismo como tal en su verdadera esencia (p. 55)*

José Renato de Castro César realiza en el cuarto capítulo un ensayo crítico sobre el turismo como ciencia. Allí expresa la relación entre turismo y viaje, analiza al turismo como sujeto y objeto de la misma estructura, como contenido de la percepción, como identidad de contenido, y como percepción de los objetos.

En el capítulo 5 José María Filgueras Nodar expresa sus reflexiones kuhnianas sobre la “cientificación” del turismo.

*Si bien es cierto que la atención de Kuhn se ha centrado en las ciencias de la naturaleza, en especial la física y la química, no lo es menos que ha habido numerosos intentos de aplicar sus categorías a las ciencias sociales. Un ejemplo destacado es el libro T. S. Kuhn y las ciencias sociales, publicado en 1980 por Barry Barnes, que intenta dar un panorama completo de las aportaciones de Kuhn a dichas ciencias. [...] en nuestro caso limitaremos la reflexión al turismo, en concreto a un problema popularizado por Jafar Jafari: la posibilidad de entender al turismo como una disciplina científica. Así nos preguntaremos si las reflexiones de Kuhn (y de Rotary, otro autor que parece seguirlo) pueden aplicarse a este interesante debate (p. 70).*

En este capítulo el autor sintetiza las reflexiones teóricas de Jafari sobre las cuatro plataformas (apologética, precautoria, adaptativa y científico-céntrica), expresa la relación entre el turismo y la imagen neopositivista de la ciencia, expone la visión Kuhniana del desarrollo científico y extiende una perspectiva de la misma sobre el ámbito del turismo; intentando mostrar la compatibilidad entre la teoría de Jafari y el concepto Kuhniano de la ciencia.

En el sexto capítulo Maribel Osorio García analiza la comunicación social del turismo. La autora se propone analizar el turismo como una distinción producida en el sistema de la sociedad,

a partir de la teoría de los sistemas funcionales de la sociedad de Niklas Luhmann, particularizando su explicación en el sistema de los medios de comunicación masiva. En principio se esboza la teoría del Luhmann que expone las categorías conceptuales y el planteamiento teórico que soporta la interpretación del turismo; luego se caracteriza al viaje turístico como distinción social y se refiere su forma de aprehensión desde los sistemas funcionales; y finalmente se explica la manera en que el sistema de los medios masivos estructuran su sentido a partir de su concepción como noticia, entretenimiento o publicidad.

*El sistema de los mass media, como constructor de los imaginarios sociales de la sociedad moderna, ha erigido los esquemas de sentido que explican las motivaciones de las personas para llevar a cabo los viajes turísticos. Los programas del entretenimiento y la publicidad han permitido en particular la asociación del turismo con la idea del éxito y la felicidad, y han ofrecido los scripts que justifican la necesidad de viajar periódicamente (p. 96).*

En el séptimo capítulo Alfonso González Damián propone las posturas subyacentes en las teorías del turismo sobre orden y acción social. El autor establece que durante los primeros años de estudio del turismo se desarrollaron dos posturas: la escuela económica y la escuela del ocio. Luego surge la visión sistémica que queda enmarcada en el paradigma de sociedad estructural-funcionalista.

*Puede decirse que hoy día el paradigma teórico hegemónico en el turismo es el de sistemas, heredero de la propuesta estructural-funcionalista. De hecho, trabajos como los de Gunn (1997), Jafari (2005), Osorio (2004), Farell (2004) o Panosso (2005) así lo dejan ver. Desde este paradigma, la acción individual es racional, pues se supone que las decisiones son tomadas en un marco de relación oferta-demanda, que existe en un marco mayor al que se denomina sistema. Por tanto, para este paradigma no hay demasiada relevancia en teorizar en el nivel micro, lo que resulta interesante o importante es encontrar los vínculos estructurales y funcionales entre los colectivos de actores sociales, las instituciones, los sectores y los mercados (p. 107).*

Según el autor las dos primeras escuelas sobreviven hasta la Segunda Guerra Mundial; luego toma fuerza, tanto en Europa como en Estados Unidos, la escuela estructural-funcionalista que entiende al turismo como un sistema social en el que las estructuras determinadas por las funciones de cada elemento hacen que la actividad tome características propias. Mientras que en la década de 1990 toma nuevos bríos la escuela del ocio y se enriquece con los trabajos de los sociólogos del siglo XXI.

En el octavo capítulo Miriam Rejowski se refiere a la enseñanza y la investigación sobre turismo en Brasil. En principio realiza una recopilación de las investigaciones sobre la producción científica en turismo en el exterior desde fines de la década de 1990; y luego se refiere a la

investigación en la enseñanza superior en turismo en Brasil y a los estudios sobre la producción científica en turismo en Brasil.

En el capítulo 9 Luiz Octávio de Lima Camargo analiza el paradigma de la hospitalidad como una dádiva. Aquí se estudia el término hospitalidad de manera minuciosa.

*Existe una diferencia entre comprender la hospitalidad como algo que se desea que suceda en un encuentro (noción adjetiva) y entenderla como un conjunto de peripecias que siempre ocurren (noción sustantiva). En el primer caso, se confunde un juicio de realidad, el hecho (de lo que es) y un juicio de valor (de lo que debe ser). La hospitalidad en este caso, sería, entonces, un atributo de determinados encuentros entre anfitriones y huéspedes, el llamado encuentro hospitalario, pero no necesariamente el de todos los encuentros. En el segundo caso [...] la hospitalidad se explica como toda forma de encuentro entre alguien que recibe y otro que es recibido, aunque lo que pase en ese encuentro no merezca el adjetivo de hospitalario (pp. 131-132)*

Luego, el autor especifica que la hospitalidad urbana se divide en gratuita y de paga; pero destaca una segunda diferencia importante: la hospitalidad como dádiva y la hospitalidad como negocio. La hospitalidad urbana es definida como un conjunto de instancias regidas por la dádiva y por el negocio. El análisis se centra en el entendimiento de la hospitalidad como dádiva. Así, se realiza un interesante paseo por la bibliografía sobre el tema, desmenuzando las distintas perspectivas de los diferentes autores; desde Smith, Gotman, Urry, Orwell hasta Derrida y Engels. Un estudio muy condimentado y abierto a nuevas investigaciones.

En el capítulo 10 Sidnei Raimundo realiza estudios de las relaciones entre la sociedad y la naturaleza y su aplicación a las investigaciones sobre ocio y turismo. Aquí se presentan los principales enfoques de los estudios sobre asuntos ambientales que discuten los problemas generados por la sociedad en la naturaleza; los cuales buscan entender el funcionamiento de la naturaleza y su significado sociocultural.

*Considerando que las personas viajan para conocer paisajes diferentes y que existe una fuerte tendencia en querer no sólo observar estos paisajes, sino también interactuar y percibir cómo los grupos humanos esparcidos por el mundo desarrollaron sus técnicas de interacción con el medio, los estudios vinculados con la ecología humana, la geografía cultural y la etnoconservación ganan cada vez más espacio. Estos estudios consideran los procesos de adaptación de grupos humanos en la naturaleza, las representaciones de comunidades tradicionales –su universo simbólico e imaginario- y la búsqueda de sus identidades, así como sus visiones de mundo acerca de la naturaleza. Todos estos estudios se concentran en identificar las producciones de esos grupos sociales y cómo pueden ser analizados en relación con su aprovechamiento turístico (pp. 170-171).*

Finalmente, en el capítulo 11 Félix Tomillo Noguero expone sobre el concepto de turismo según la OMT.

*La OMT ha expresado en distintas épocas y desde múltiples ópticas concepciones parciales del turismo a través de numerosos documentos. Algunos de éstos deberían resultar capitales para la construcción de una teoría general. No obstante, quizá los que más acaparan la atención de la gran mayoría de los académicos y políticos actuales son los de impulso e impacto económico y, en particular, los de valor estadístico y contable. (p. 174)*

Así, el autor recopila algunas definiciones de turismo, sus formas y categorías; analiza el punto de partida, el entorno y el destino principal; se refiere al beneficio económico del visitante, la valoración de IRTS 2008, y a la Cuenta Satélite de Turismo.

*Epistemología del Turismo* es una publicación que más que preocuparse por denunciar los excesos propios del capitalismo y su ciencia positiva, propone un enfoque epistemológico para reflexionar sobre los procesos de subjetivación provocados por la globalización, el neoliberalismo y la culturización, para hacer posible la modernización del turismo y sus conocimientos producidos que requieren renovarse; así como la práctica y el discurso del turismo. Constituye una obra muy valiosa para todos los estudiosos del turismo y para quienes perteneciendo a diferentes disciplinas buscan una aproximación reflexiva al tema.